

# La felicidad es una muerte

Angie Vanessa Bastidas Erazo

Estudiante del Programa de Nutrición y Dietética

Universidad Mariana

Hace mucho tiempo, en Fairytopia, un lugar lleno de alegría, magia y amor, existía un castillo encantador y colmado de fantasía. Tristemente apareció una bruja llamada Labernia, era muy maligna, odiaba el cariño y el regocijo. Esta hechicera lanzó un encanto sobre el palacio, de tal manera que se llevó el gozo de todos los individuos que vivían ahí. Pero dos hermanas Melody y Anver, que habitaban cerca de aquella aldea, tenían el poder de ser felices, su casa estaba llena de flores, colores claros, vivos y abundante felicidad.

Se dice que, en esa mansión, la realeza e íntegramente las personas que residían ahí dieron su alegría para lograr salvar la vida de los príncipes Felipe y Gustavo. La bruja les planteó que a cambio de no asesinar a estos jóvenes la población del fortín debía entregar su felicidad. Esto se cumplió, el castillo entró en un hechizo infinito y desde aquel entonces paso a ser una historia de la que todo mundo hablaba; sin embargo, nadie se atrevía a visitar este lugar por temor a perder su júbilo.

Melody le contó toda la historia a Anver, así que las dos hermanas curiosas quisieron saber más sobre aquel fortín. Una noche determinaron escabullirse e ingresar aquel lugar. Los dos príncipes merodeaban el castillo ese mismo anochecer y lograron contemplar a las dos señoritas, que los dejaron paralizados al observar su belleza; ellas eran incomparables, pero se preguntaron: ¿Qué hacen en ese sitio? Los príncipes decidieron seguir sigilosamente a las jóvenes y miran que lo único que hacen es caminar alrededor del palacio, después de un tiempo se marchan.

Los príncipes no podían dejar de pensar en ellas, esperaron a la siguiente noche para ver si las hermanas volvían y así fue, ellas regresaron; caminaban

por el palacio observando todo, hasta que se encontraron con los príncipes. Los jóvenes les preguntaron ¿qué hacían en el castillo? Melody y Ander inventaron algo rápidamente, dijeron que fueron en busca de trabajo, las reglas del fortín no permitían que ningún forastero pueda entrar o trabajar ahí. Los jóvenes les dijeron que se queden, pero no debían permitir que alguien las observara, esto se cumplió, las señoritas se quedaron por un tiempo.

Las hermanas se quedaron porque les intrigaba saber lo que pasaba en el palacio. En este tiempo, las dos plebeyas sintieron amor por aquellos príncipes y estos sentían lo mismo por ellas, pero no se atrevían a expresar sus sentimientos. Después, Anver y Melody fueron sinceras con los jóvenes y les contaron que no buscaban trabajo, sino que expresaron esto al ser descubiertas, para sorpresa de las hermanas, ellos ya sabían todo. Los príncipes les pidieron que se quedaran durante un periodo más largo en el castillo, pues se sentían bien con su presencia.

Durante este tiempo, los príncipes comenzaron a sentir felicidad, hecho que debilitó a la hechicera. La hechicera se dio cuenta de que su encanto no ha sido perfecto y eso podía ocasionar su muerte. Labernia, al no lograr su cometido, contrató al cazador más horripilante del mundo para que le ayude a matar a las mujeres, y así evitar que la alegría regrese al castillo.

La bruja se transformó en uno de los príncipes e invitó a pasear a Anver y Melody al bosque, estando en el lugar, un hombre con aspecto robusto apareció, era el cazador, y el príncipe se transformó en la maléfica bruja, todo fue un engaño. En el palacio, los príncipes buscaron a las jóvenes y no las encontraron por ningún sitio; se angustiaron, así que siguieron unas huellas que se encontraban en la entrada del castillo, estas huellas los dirigieron al bosque y ahí observan a las dos hermanas a punto de ser asesinadas por el cazador, los príncipes empuñaron su espada y lucharon contra él, pero la hechicera, que se encontraba en aquel lugar, inmovilizó a los jóvenes y, en frente de ellos, el cazador cumplió su mandado, les quitó la vida a las dos señoritas; de repente, de los inanimados cuerpos salió una inmensa luz brillante que atacó a la hechicera, esta no soportó la magia de la alegría y murió.

Los príncipes y todo el castillo se liberaron del encanto al instante tras la muerte de la bruja, Felipe y Gustavo con ojos llorosos se acercaron a los cuerpos de sus queridas, les agradecieron por ayudarles a liberar el castillo, pero lastimosamente ellas murieron. El cazador huyó muy lejos. Al castillo volvió la felicidad y todo lo maravilloso, los jóvenes, a pesar de que el encanto desapareció, nunca volvieron a ser felices porque la vida les había quitado su felicidad: Anver y Melody, las dos hermanas mágicas.